

EL MOVIMIENTO DE ARTISTAS AFICIONADOS DE LA UNIVERSIDAD DE MATANZAS, NECESIDAD DE UNA ESTRATEGIA PROMOCIONAL.

Dr. C. Carlos Rafael Chacón Zaldívar¹

1. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.
carlos.chacon@umcc.cu

Resumen

El presente trabajo es un primer acercamiento al Movimiento de Artistas de Aficionados de la Universidad de Matanzas, a sus interioridades como movimiento cultural dentro de la Universidad y sus diferentes sedes. Analiza desde un diagnóstico inicial sus peculiaridades, dificultades y potencialidades, a partir de las manifestaciones musicales, danzarías, de las artes visuales, el teatro y la literatura. Establece los primeros criterios para fundamentar la necesidad de una estrategia promocional que contribuya al desarrollo sostenible de este movimiento.

Palabras claves: Artistas aficionados, festivales, gestión, promoción, estrategia.

INTRODUCCIÓN

En la diversidad de documentos aportados por la Unesco se enfatizan múltiples criterios sobre la cultura y los matices que dicho concepto abarca, de manera que al acercarnos a los artistas aficionados cabe colocar ese Movimiento dentro de una visión en la cual la cultura forma parte de la capacidad del hombre para transformar y crear, en tanto incluye las formas de ser, pensar y actuar, mediante los canales de autogestión y autodirección.

Lo anterior supone también asumir de forma crítica la realidad para entender mejor los procesos culturales, cuya diversidad y contradicciones caracterizan el avance de la sociedad y los individuos.

Estas cuestiones guardan estrecha relación con los Estudios Culturales, pues ellos incluyen disciplinas relativas a las humanidades y a las ciencias sociales, ya que investigan las formas de producción o creación de significados y su difusión en las sociedades actuales, pero también identifican tales problemáticas desde las prácticas culturales y las esferas sociales.

De tal manera, el autor del texto considera que la especialización de la producción simbólica y la influencia que ejercen las mediaciones, aportan aspectos metodológicos válidos en el rediseño de las acciones a ejecutar y evaluar por los implicados en el MAA, dentro de prácticas específicas que se realizan en espacios culturales dentro y fuera de la universidad, lo que contribuiría al avance de las mismas y a una mejor realización del proceso promocional.

En este grupo de saberes que favorecen el estudio del acontecer cultural y la posibilidad de su transformación la gestión adquiere un destacado papel, para Bayardo (2001, p.3), “la gestión viene a reformular nociones anteriores sobre un área similar, pero no idéntica como la promoción, la planificación, o la administración, en relación con proyectos e instituciones. Reafirma que el debate no está en la gestión solo, sino en los modos y conceptualizaciones con que es concebida”.

El criterio permite focalizar cada práctica cultural desde los elementos incluidos, con énfasis en el acceso, la distribución, los flujos informativos y el vínculo a la política cultural, aspectos no abordados en la cita, pero necesarios para repensar la problemática identificada y sus resultados, en las funciones de obra artística, medio de comunicación y producto de consumo cultural.

La experiencia cubana tiene en Amaya Quincoces (2008, p.23) un importante punto de referencia, pues incorpora el término de gestión artístico cultural y afirma que “es un acto de creatividad, debido a que cada gestor debe apropiarse de los enfoques, métodos y técnicas que mejor sirvan a su quehacer, posibilidades y contexto”. Es sin dudas, una aportación pertinente, que valora tanto el diseño de las manifestaciones artísticas como la incorporación de sus servicios y productos al devenir del consumo.

Más cercano en el tiempo Borbón (2015, p.2), indica que la gestión “se plantea retos y problemas para revalorizar los lazos y el sentido de vivir juntos, en tanto las políticas culturales obligan a salir del modelo difusionista para ingresar en un modelo comunicativo”. Véase aquí una perspectiva más actual, en tanto se rechazan los enfoques apreciativos y difusionistas, para darle prioridad a la búsqueda de mejores condiciones de vida y el bienestar de los implicados en tales prácticas.

La autora insiste en las dinámicas culturales de los espacios creativos, con lo cual facilita a los sujetos elegir las opciones desde sus experiencias, ideas que no solo humanizan la gestión, sino que exigen a los agentes culturales potenciar espacios y tiempos creativos, con formatos participativos y opciones de comunicación, en condiciones de compromiso y solidaridad.

Los juicios expuestos con sus referencias específicas acerca de la gestión, abordan puntos de vista y rasgos que enriquecen lo teórico metodológico, pero también tributan a la conformación de estrategias culturales, por lo cual facilitan el diseño de herramientas y procedimientos, que buscan mejorar el desempeño de los agentes, lo que propiciará un impacto de la promoción cultural de este movimiento dentro y fuera de la universidad.

Junto a la gestión se integran otros campos del conocimiento para comprender la cultura en toda su complejidad. En tal sentido, Martín Barbero (2002, p.308), afirma que “introducir la cultura dentro de las preocupaciones de la comunicación, implica desplazarla de los medios y los mensajes al lugar donde viven las personas, con las manifestaciones que los caracterizan”.

Se reafirma por un lado, que la dimensión comunicativa guarda relación con la construcción de sentidos cotidianamente, hasta conformar un proceso de producción, consumo y uso social de los medios, y por otro lado, deviene en intercambios que otorgan valor social a la experiencia a las expresiones creativas. En tanto, ese sitio donde conviven los sujetos y se articula la comunicación, adquiere significación como respuesta a las presiones de la globalización, cuyo interés esencial es ofertar productos culturales enlatados provenientes de los centros que domina capital, cuyo interés es borrar las tradiciones culturales de cada región.

Estos argumentos, permiten señalar que tales procesos adquieren una diversidad en el mundo contemporáneo, que no termina cuando se reciben los mensajes, ya que los propios públicos los interpretan y resignifican dentro de sus prácticas cotidianas, lo que demuestra un posicionamiento frente a esa cultura que tratan de imponer.

Como ha reiterado Martín Barbero (2009, p.10), el lugar de la cultura cambia con la mediación de la comunicación y “deja de ser meramente instrumental. De ahí que la tecnología remita más que a unos aparatos a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras”. Véase que el autor sigue identificando formas de

convivir y facilidades que tal sistema propicia, pero sin deslumbrarse ante un fenómeno que sigue latente en el campo social.

Comprender tales juicios verifica que a pesar de la influencia negativa de la globalización cultural y su interés por homogenizar las culturas, es posible identificar oportunidades inéditas dentro de la propia mediación tecnológica, pero con un posicionamiento que responda a públicos y comunidades portadoras de las tradiciones y expresiones que tenemos que defender.

Lo argumentado permite construir un tratamiento teórico metodológico capaz de visualizar múltiples elementos, factores y agentes, cuyos nexos facilitan no solo enriquecer los conocimientos teórico-prácticos de quienes se implican en el MAA como práctica, sino fundamentar el diseño de técnicas e instrumentos para acopiar una información pertinente que facilite contextualizar el proceso creativo y su promoción.

Casanovas y Carcassés (2000, p.55) puntualizan que la promoción cultural “tiene un carácter global que pretende transmitir e instrumentar acciones en los niveles de decisión para facilitar estructuras y canales de participación”. Véase que reafirman el valor de las técnicas informativas, difusivas y organizativas para diversificar las opciones y poder modelar las propuestas en función de los agentes que intervienen en el proceso.

Martín Rodríguez (2010a, p.112) califica la promoción como un proceso en constante movimiento, que “impulsa la relación entre las manifestaciones y sus públicos, tratándose de un sistema que incorpora la participación y múltiples elementos, para dar respuesta a demandas institucionales, territoriales y comunitarias”.

Es importante reconocer aquí la experiencia de quien ha investigado sobre los públicos, la identidad de las expresiones, los diferentes contextos y sus resortes. En tales explicaciones se detallan cuestiones de interés y actualidad dentro de la esfera artística, lo que demuestra capacidad de reflexión para estimular el quehacer de las instituciones.

Posteriormente Martín Rodríguez profundiza más acerca del quehacer artístico y reafirma que “la posibilidad creativa debe ser de todos y por todos al favorecer un mayor nivel de intervención y decisiones en los hechos artísticos (...) engloba géneros, escuelas y tendencias, áreas que distinguen los productos culturales” (2010b, p.62).

El análisis anterior aporta características específicas a tener en cuenta para la gestión de las expresiones culturales, según sus modos y formas propias, de ahí que se compartan los juicios y sugerencias de Casanovas y Carcassés (2000) y Martín Rodríguez (2010ab), pues ubican elementos de la promoción en general y de la promoción artística en particular, que permiten disponer y aprovechar los diversos momentos de las prácticas.

En la esfera promocional, se adoptan las acciones que socializan los resultados de las prácticas y aumentar la participación: idear actividades de las manifestaciones artísticas con

sus modos de producción, divulgación y percepción; fundar espacios comunitarios y proyectos dirigidos por artistas con expresiones, grupos y formas de arraigo popular; fomentar procedimientos y medios comunicativos, que faciliten estructuras e intercambios con los lectores.

Se asumen además: promover actividades en instituciones, en calles, barrios y comunidades; concebir acciones ajustadas a las necesidades y condiciones del entorno, coordinar eventos para enjuiciar actividades y servicios ofertados desde el arte y la cultura popular. Se incluye la crítica cultural y artística, cuya área abarca artículos, reseñas y ensayos.

Finalmente, el diseño de las acciones tiene una relación directa con el sujeto portador, lo cual indica el objetivo a alcanzar sobre la base de un motivo, por otra parte, ellas incluyen el conjunto de operaciones en un orden dado y en relación con reglas definidas, cuyo transcurrir forma el proceso de su cumplimiento.

DESARROLLO

Gestionar el Movimiento de Artistas Aficionados desde la extensión universitaria implica identificar nuevas conexiones entre el campo académico y el campo cultural, que permitan organizar dicho movimiento a partir de experiencias e intercambios entre la promoción cultural y la gestión de este movimiento.

La práctica artística de una manifestación implica que el aficionado investigue sobre esa expresión del arte, construya el conocimiento necesario que le permita un desempeño exitoso (aprovecha los conocimientos de sus asignaturas), luego compartirlo con otros colegas para potenciar el ámbito cultural universitario y contribuir al desarrollo sostenible de la vida cultural matancera y sus comunidades.

Dentro del MAA se despliegan prácticas artísticas en el campo de las manifestaciones musicales, danzarias, las artes visuales, el teatro y la literatura, aunque evidentemente al interior de cada expresión se identifican géneros y formas creativas particulares.

Para el diagnóstico se consideró el ciclo que abarca del 2017 al 2018 que incluye los festivales a nivel de facultad, universidad y provincia, hasta la edición nacional de la competencia. Independientemente que los resultados se verifican a lo largo de ambos cursos, vistos a través de la propia programación cultural universitaria.

Determinación de las técnicas a emplear. Análisis e interpretación de los resultados.

Durante la fase diagnóstica, en sus diferentes etapas se emplearon diversas técnicas que se diseñaron según los estudios consultados. Se precisan detalles sobre cada una como parte de la aplicación y es necesario insistir en que la investigación tuvo en cuenta la triangulación de las fuentes, debido a que se acopió información por vías diversas y con distintos implicados, hasta establecer la interpretación de los datos.

Técnicas empleadas: la revisión documental, entrevista a aficionados de las diversas manifestaciones, grupo de discusión y material en video elaborado por los propios estudiantes vinculados.

En el análisis e interpretación de los datos sistematizados con ayuda de los instrumentos aplicados, se tomaron en cuenta experiencias de investigaciones anteriores en el campo de la cultura y sus manifestaciones.

En la *Revisión documental*, fueron consultados informes acerca del trabajo con las diversas manifestaciones, planes anuales con la planificación del trabajo de este Movimiento, resultados de los festivales a nivel de facultad, provincia y nación, publicaciones realizadas acerca de la temática e investigaciones efectuadas como culminación de estudios en la carrera de Estudios socioculturales.

En los informes consultados son referidos diversos aspectos y detalles del MAA, su planificación se realiza en todas las facultades, se instituyen los calendarios de los festivales y son divulgados en reuniones y encuentros, aunque solo en algunos casos la planificación incluye un espacio dentro del horario docente que permita asistir a los festivales de base y de universidad.

En los documentos consultados hay una diversidad de juicios sobre los rasgos y propuestas del movimiento, pero tienen un enfoque y una dinámica propia de los contenidos que se les solicita cotidianamente a las esferas del quehacer universitario. No se aprecian análisis en profundidad, no hay valoraciones técnico artísticas, ni sobre proyecciones futuras para su avance, tampoco se definen qué prioridad tiene el movimiento dentro de la función de la extensión universitaria.

En el trabajo *Procedimiento de organización del trabajo en el proceso de extensión universitaria*, de la Ing. Samantha Mondéjar Fierro y de las doctoras Bisleivys Jiménez Valero y Olga Gómez Figueroa, se reflexiona sobre los aspectos que abarca la extensión y dentro de ella el interés por fomentar la cultura universitaria y estimular su desarrollo, en tanto incluye una concepción que no se reduce a la antigua idea de “ver a la cultura como una tarea individual, de refinamiento espiritual, sino como el conjunto orgánico de las manifestaciones creadoras de una sociedad; el conjunto de bienes, actividades y actitudes que conforman la fisonomía de un pueblo y a la extensión como el proceso universitario que promueve la misma”.(Mondéjar Fierro et al., p.108). Véase que es una concepción muy abarcadora sobre la cual se pueden sustentar también los procesos docentes e investigativos

como áreas esenciales del quehacer universitario. En tal sentido, incluye la labor en la propia universidad y en el marco extrauniversitario visto este en las comunidades.

Por otro lado, las autoras mencionadas reconocen que en Facultad de Ciencias Económicas e Informática existe un bajo número de estudiantes asociados al Movimiento de Artistas Aficionados y que no tuvo representación en el Festival Nacional de Artistas Aficionados en el 2016. Es evidente que tales datos reflejan una realidad concreta que se aprecia también en otras facultades, lo que indica la necesidad de plantearse el desarrollo de ese movimiento desde bases más científicas que se aparten de aquella idea de lo extracurricular como una necesidad de ocupar horas libres, orientar inquietudes de los alumnos, para que se distraigan en el mejor sentido del término.

El propio concepto que centra este trabajo señala que la cultura va más allá del cultivo de las expresiones artísticas y de los festivales que se realizan, por tanto inscribe un concepto que se sustenta en opciones más generales y específicas, nada de masificar la cultura donde se cree que lo esencial es proyectar que todos participen, idea para lo cual tampoco hay recursos materiales, ni instrumentos musicales.

Se trata de planificar bien el proceso sobre bases científicas, no puede ser un movimiento homogéneo donde se compita por tener mayor cantidad de aficionados, se trata de que hay facultades que por sus características pueden favorecer más una manifestación que otra, por ejemplo las expresiones plásticas y la cerámica han alcanzado mejores resultados en las carreras de Mecánica e Ingeniería, en ellas puede pensarse en construir hornos y en la producción de pigmentos originales, así en las literarias se potencian en las carreras de Periodismo y Socioculturales que tienen acceso a los medios de comunicación y a otras instituciones de la cultura, aunque es evidente que hay casos excepcionales.

Se pudo consultar la tesis de culminación de estudios *Plan de acción para la promoción cultural de la obra de los artistas de la plástica presentes en la Galería Abierta de la Universidad de Matanzas*, del estudiante de Estudios Socioculturales Sandy L. García.

El documento indica como premisa “la poca participación en los estudiantes en las actividades de la Galería Abierta de la Universidad de Matanzas, debido a la escasa promoción cultural y desconocimiento del objeto social de esta en el entorno universitario y de las obras de los artistas de la plástica presentes en ella” (García, S., 2014, p.6).

Sin dudas la poca participación responde a la falta de una promoción intencionada, que tenga en cuenta los rasgos de los estudiantes que pertenecen a las diferentes facultades, a los medios y soportes de comunicación, a que exista una programación cultural real y concreta que pueda ser evaluada cada cierto tiempo, al intercambio con creadores de prestigio que acceden a la Institución, para lo cual se necesitan recurso mínimos para darle atención y la sensibilidad imprescindible para lograr que los estudiantes se interesen en la propuesta, no como una afectación con la cual hay que cumplir sino como una opción

diferente que debe motivar y enriquecer el mundo espiritual de quienes serán los profesionales del futuro.

Es interesante esta propuesta porque aborda una manifestación del movimiento desde aspectos teóricos y prácticos, profundiza en los juicios sobre las artes plásticas, véase que se arriesga a definir y caracterizar la función de una galería expositiva, institución con una larga existencia en el campo cultural, para ubicar esta de la Universidad con la denominación de *Abierta*, luego hasta propone una *Plan de acción*, cuyas opciones promocionales son abarcadoras.

En otros de sus análisis se explicita que:

En la medida que un miembro de la comunidad universitaria cambia su posición de simple espectador a participante activo en las acciones propias de promoción cultural, logra una mayor satisfacción de sus propósitos, que en estas circunstancias vienen dados por la necesidad de adquirir conocimientos que le permitan realizar las actividades, y lograr de esta manera una relación más directa con la comunidad en general, lo cual resulta de vital importancia para la universidad, por constituir un espacio físico que da lugar a la formación de la cultura a través de la conformación de una identidad, un paradigma de valores e intereses y tradiciones. (García, S., 2014, p.59).

Obsérvese aquí el interés de la redacción por identificar desde criterios socioartísticos y psicológicos la validez de propiciar y enriquecer estas opciones culturales, toda vez que dicha propuesta desde una galería universitaria puede incidir en públicos que se tornan cada vez más activos, pero también influye favorablemente en aquellos aficionados que en las artes plásticas y en sus disímiles expresiones necesitan recibir conocimientos y experiencias de creadores ya maduros.

Cabe pensar hasta dónde tenemos aún en las aulas, a docentes que en la dinámica diaria de cumplir con su plan de clase, a sabiendas que existen dichas opciones ni se disponen a frecuentarlas, ni inculcan a sus estudiantes que es favorable para su desenvolvimiento social consumir estos servicios y ofertas culturales.

Pero a pesar de haber sido un resultado de una investigación hasta su nivel, se conoce que no hay una repercusión de la misma en el accionar de la galería posteriormente, cuando debía haber enriquecido dicha práctica y a los estudiantes que cultivan desde el movimiento las artes plásticas.

En la *entrevista en profundidad* realizada a estudiantes que practican las diversas expresiones artísticas se apreciaron criterios que aluden a diversos factores y condiciones necesarias para la creación.

- ✓ Reconocen que las diferentes manifestaciones les interesan y conocen que de su práctica sistemática dependen los resultados.
- ✓ Insisten en que los estudiantes universitarios debieran asistir con mayor regularidad

a sus presentaciones, exposiciones, presentaciones y festivales.

- ✓ Identifican a creadores representativos de sus manifestaciones, pero descartan la posibilidad de recibir conocimientos sobre las expresiones que cultivan. Les interesa más ensayar sistemáticamente.
- ✓ Constituyen insatisfacciones las condiciones en que se encuentra la casa de la cultura, la carencia de locales e instrumentos para realizar con eficacia sus desempeños.

Como un primer acercamiento a la problemática interesaban más las visiones generales sobre el movimiento, y no particularidades que pudieran indicar rasgos o limitaciones específicas de una u otra manifestación. En sentido general, es apreciable el sentido de pertenencia en cuanto cultivar una expresión artística entre varias, en unos hay un mayor interés por lograr éxitos rápidamente, en otros se nota la necesidad de estímulos para seguir adelante, mientras en otros hay una necesidad de que se conozcan sus resultados y se aspira a llevar a la comunidad universitaria tales habilidades y triunfos, aunque hay quienes necesitan más llevar su arte y sus expresiones a las comunidades y proyectos culturales ya establecidos.

Por una parte, hay quienes desean socializar a gran escala la labor que realizan, que se conozca a través de los medios de comunicación, y por otra parte, algunos muestran el interés por diseñar proyectos propios que les permitan desplegar todas las potencialidades que reconocen poseer. Aunque, no refieren detalles durante la entrevista, bien porque no los poseen o porque manifiestan dudas acerca del resultado final de la investigación.

En el *Grupo de discusión* intervinieron profesores, aficionados, promotores naturales, creadores y periodistas. Se pudieron determinar un conjunto de juicios que abordan tanto limitaciones del Movimiento, como potencialidades a desplegar para su desarrollo.

Para la confección del apartado de las limitaciones se listaron los siguientes criterios: el poco conocimiento acerca del contenido de las manifestaciones frena su propio avance, pero no se aprecian búsquedas en estos campos, ni tampoco que se realicen investigaciones, salvo en la manifestación de literatura que viene marcando exigencias acerca de dónde encontrar propuestas de calidad.

A veces se identifican carencias objetivas, la falta de materiales de plástica y los instrumentos, para otras manifestaciones es la falta de papel, la impresión de calidad y los productos que pudieran mostrar un trabajo coordinado de promoción dirigido a los medios de comunicación.

No obstante, tales limitaciones no opacan el quehacer creador que se constata en la participación en los festivales, con resultados de valor, pero en el fondo las carencias son más subjetivas que materiales y esa sería una situación a analizar desde múltiples enfoques,

tal vez una carencia clave es que estos creadores no se sienten acompañados por sus profesores, por sus docentes guías y por sus propias organizaciones.

Se les solicitó a equipo de aficionados elaborar un *Material en video* para recoger criterios y resultó una forma diferente de exponer juicios de valor, aunque muchas de las opiniones se refieren a la cultura en general y no sobre aspectos específicos del Movimiento. No obstante, aflora la necesidad de estimular más la creación, aunque se reconoce que se han ejecutado estimulaciones colectivas.

Se insiste en la poca asistencia en algunas propuestas, en particular las presentaciones de libros y las lecturas de escritores, a pesar de que se han divulgado tales ofertas.

Es una insistencia de los entrevistados que se logre una mayor coordinación entre los diferentes factores que en la universidad atienden la comunicación para que la información sea recibida por todas las áreas de la institución, pero será imprescindible que cada integrante de la comunidad universitaria se interese y motive la asistencia a estas actividades, en las cuales se invierten recursos y gestión de muchas personas.

En resumen, se puede apreciar en los datos acopiados que hay conocimientos teóricos acerca del tema dentro de la comunidad universitaria, que se conocen deficiencias y limitaciones en el trabajo con el MAA y de las actividades culturales en general, pero no existe una estrategia que centre entre las opciones culturales universitarias un interés por ubicar el despliegue del MAA en el lugar que le corresponde y con el objetivo esencial de fundamentar su desarrollo sostenible para los próximos años.

CONCLUSIONES

El acercamiento científico al Movimiento de Artistas Aficionados de la Universidad de Matanzas en la actual coyuntura socioeconómica que vive el país, constituye una necesidad para repensar dicho quehacer a partir de una gestión cultural que garantice su avance sostenible como proceso, dentro del amplio panorama de la gestión de la actividad universitaria.

Es evidente que hay un conocimiento acerca de las causas que frenan dicho movimiento en el contexto de las actividades culturales propias de la Institución, y se conocen algunas de esas limitaciones y dificultades a partir de los documentos y publicaciones consultadas. Tanto dificultades como limitaciones se apreciaron en el análisis de los datos acopiados durante la fase diagnóstica, elementos que pueden fundamentar un primer acercamiento al desarrollo de dicho proceso con una perspectiva multidisciplinaria, que favorezca la coordinación de conocimientos, técnicas, enfoques y múltiples acciones desde diversas especialidades científicas.

Los aspectos delimitados anteriormente constituyen además de un primer acercamiento a la temática estudiada una fundamentación en torno a la necesidad de una estrategia promocional, cuya estructura interna abarque microestrategias para cada una de las manifestaciones artísticas cultivadas por los estudiantes aficionados, lo que deberá posibilitar el avance sostenido del Movimiento de Artistas Aficionados en la casa de altos estudios matanceros, tanto a mediano como a largo plazo.

Bibliografía

AGUIRRE ROMERO, J. M^a. El fluido literario: Internet y Literatura. Revista Espéculo, 2006 [Consultado: 2 noviembre 2015]. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero31/fluido.html>.

AMAYA QUINCOSES, C. *Gestión de mercadotecnia en el arte*. La Habana : Ediciones Unión, 2008.

ANDER-EGG, E. *Repensando la investigación acción participativa*. Madrid : Grupo editorial Lumen Humanitas, 2003.

BAYARDO, R. Cultura, artes y gestión. La profesionalización de la gestión cultural. [Consultado: 9 noviembre 2009]. Disponible en www.cepi.us/posgrado/download.php?file=RBayardo.pdf&type...

BOURDIEU, P. El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método. *Criterios*, La Habana, n° 25-28, enero 1989-diciembre 1990, pp. 20-42

_____. *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona : Anagrama, 1995.

CASANOVAS, A. y CARCASSÉS, A. Acciones dinamizadoras de la participación de los cubanos en la cultura. En Ana Vera (comp.), *Pensamiento y tradiciones populares: estudios de identidad cultural cubana y latinoamericana*, (pp. 232-257). La Habana : Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana, 1999.

COLOMBRES, A. *Nuevo manual del promotor cultural II*. 2da. Edición. Fondo Cultural del ALBA S.A, 2012.

CHACÓN ZALDÍVAR, C. Estrategia de promoción de la décima escrita: Estudio de caso del Concurso Iberoamericano Cucalambé. Tesis Doctoral, sin publicación. Universidad de las Artes: La Habana, 2016.

_____. Gestión del Movimiento de Artistas Aficionados en la comunidad universitaria. Notas para una conferencia. Universidad de Matanzas, 7 de junio de 2018.

EDUARDO VÁZQUEZ, E. Epistemología o senderos hacia el conocimiento. Una aproximación desde la investigación cultural. 12 de octubre de 2011. (Comunicación personal).

GARCÍA CANCLINI, N. Políticas Culturales: De las identidades nacionales al espacio latinoamericano en *Anales del Seminario Integración Económica e Industrias Culturales en América Latina y el Caribe*, SELA/UNESCO/Convenio Andrés Bello y Gobierno de Bs. As, 30-31 de julio de 1998.

_____. Introducción. La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu. [Consultado 17 de marzo del 2007]. Disponible en [www: comminit.com/la/node/209085](http://www.comminit.com/la/node/209085)

GARCÍA, S. L. *Plan de acción para la promoción cultural de la obra de los artistas de la plástica presentes en la Galería Abierta de la Universidad de Matanzas. Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciado en Estudios Socioculturales. Universidad de Matanzas, 2014.*

GUTIÉRREZ MENÉNDEZ, G.E. *Teoría y práctica de la gestión cultural*. La Habana: Centro Nacional de Superación para la Cultura. Colección Punto de Partida, 1994.

HERNÁNDEZ, L. *Entre el saber y el hacer. La acción dialógica de la acción cultural*, Veracruz, México: Instituto Veracruzano de la Cultura – Conaculta, 2014.

LAGUARDIA, J, ORTEGA, D. y MOREJÓN, E. Consumo de libros y literatura en Cuba. Búsquedas, nociones y nuevas interrogantes”. [Consultado: 19 mayo 2009]. Disponible en *Perfiles de la Cultura Cubana*, http://www.perfiles.cult.cu/article.php?article_id=8
_____ «Producción e industria editoriales: ¿qué pasa en el mundo, qué se hace en Cuba?, en *Memorias. 20 Ferias Internacionales del Libro de La Habana*, (pp.146-170). La Habana: Editorial Científico-Técnica, Instituto Cubano del Libro, 2010.

LINARES, C. y RIVERO, Y. El consumo cultural en Cuba. Trayectoria en su conceptualización y análisis. *Perfiles de la Cultura Cubana*, enero-abril. [Consultado: 13 julio 2009]. Disponible en www.perfiles.cult.cu

_____. y MORAS, P. E. *Participación y consumo cultural en Cuba*. La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2008.

LÓPEZ BORBÓN, L. “La gestión cultural como construcción de ciudadanía” en “Políticas culturales y construcción de ciudadanía”, presentado en *II Conferencia de la Cultura*, Pamplona, España: Federación Estatal de Gestores Culturales, 2015.

MARKIEWICZ, H. La recepción y el receptor en las investigaciones literarias. Perspectivas y dificultades. *Criterios*, vol. 5/12, 1983, 3-19.

MARTÍN-BARBERO, J. (1990). Identidad, comunicación y modernidad. *Contratexto* N 4, 1990. 23-30.

_____. (2002). Tecnicidades, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación. *Diálogos*. [Consultado: 6 de febrero 2009]. Disponible en <http://www.cholonautas.edu.pe/pdf/barbe1.pdf>.

MARTÍN RODRÍGUEZ, A. Sobre la promoción artística. [Consultado: 3 de junio 2009]. Disponible en http://tunet.cult.cu/pagsec/institut/super/revista/promocion_artistica/p.1.html

_____. Las manifestaciones artísticas y su promoción. En: Aida Martín Rodríguez (comp.), *Promoción cultural. Una nueva mirada. Selección de lecturas* (pp. 56-68). La Habana: Centro Nacional de Superación para la Cultura. Colección Punto de Partida, 2010^a

_____. ¿Y los públicos...?. En: Aida Martín Rodríguez (comp.), *Promoción cultural. Una nueva mirada. Selección de lecturas* (pp. 111-119). La Habana: Centro Nacional de Superación para la Cultura. Colección Punto de Partida, 2010^b

MARTINELL SEMPERE, A. Nuevas competencias en la formación de gestores culturales ante el reto de la internacionalización. *Pensar Iberoamérica*. No. 2 oct. [Consultado: 6 de octubre 2009]. Disponible en www.oei.es/pensariberoamerica/ric02a05.htm.

_____. Los agentes culturales ante los nuevos retos de la gestión cultural. *Pensar Iberoamérica* No. 20. [Consultado: 12 de agosto de 2008]. Disponible en <http://rieoei.org/rie20.htm>

MONDÉJAR FIERRO, S., JIMÉNEZ VALERO, B., GÓMEZ FIGUEROA, Olga. Procedimiento de organización del trabajo en el proceso de extensión universitaria. *Atenas*, [S.l.], v. 1, n. 41, p. 100-115, ene. 2018. ISSN 1682-2749. Disponible en: <https://atenas.reduniv.edu.cu/index.php/atenas/article/view/352>. Fecha de acceso: 3 dic. 2018

ORTEGA, D. y TORRES, A. Espacios locales en Cuba: opciones para el desarrollo, en *Temas*, n.71. La Habana, julio-septiembre, 2012, pp. 27-35.

POGOLOTTI, G. Informe sobre la comisión La promoción nacional del Arte y la Literatura. *Memorias del VI Congreso da la UNEAC*. La Habana : Ediciones Unión, 2007.

RAUSELL KÖSTER, P., ABELEDO, R., CARRASCO, S. y MARTÍNEZ, J. *Cultura. Estrategia para el desarrollo local*. Madrid : Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas-AECI, 2007.

RODRÍGUEZ DEL CASTILLO, M. A. *La estrategia como resultado científico de la investigación educativa*. Universidad pedagógica "Félix Varela". Centro de ciencias e investigaciones pedagógicas. Biblioteca digital, 2008.

RODRÍGUEZ OLIVA, L. I. Las políticas públicas de cultura y la cuestión del acceso: algunas consideraciones desde la pobreza como matriz cultural (Informe de investigación). La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Juan Marinello, 2005.

ROQUE, R. y DE LA SIERRA, R. La promoción cultural: algunas consideraciones básicas. *Temas No.13, 1987, pp. 66-67*.

UNESCO. Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural. [Consultado: 17 de septiembre 2008]. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001246/124687e.pdf#page72>.